



Hammerschmidt, Claudia (Ed.)

Patagonia literaria II. Funciones, proyecciones e intervenciones de autoría estratégica en la nueva literatura patagónica

Colección Fines del mundo. Estudios culturales del Cono Sur.

Potsdam-Londres: Inolas

2016

595 páginas

Escribir la(s) “Patagonia(s)”: construcción y caracterización de un espacio enunciativo

Sol Martincic¹

El segundo volumen de *Patagonia literaria* reúne los trabajos presentados en el coloquio internacional *¿Escribir (d)el Sur? Funciones, proyecciones e intervenciones de autoría estratégica en la literatura de la Patagonia*, celebrado en noviembre del 2015 en la Universidad Friedrich Schiller de Jena. Es la primera edición de la Red Temática *Cambio transnacional, injusticia política, intercambio intercultural y manifestaciones estéticas: el ejemplo de Patagonia* que tiene como antecedente al congreso realizado en 2014, en la misma universidad, dedicado a pensar las

fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico y discursivo. El presente volumen es, por lo tanto, la continuación de un proceso crítico sobre el tema y se inserta en un debate mayor que coloca a la Patagonia en el centro de sus reflexiones.

En la introducción, Claudia Hammerschmidt se dedica a cancelar posibles polémicas y aclarar el alcance que tendrá el uso afirmativo de los términos “autoría” y “literatura patagónica” presentes en el título. En cuanto a la primera categoría, los trabajos reunidos, lejos de obviar la muerte del autor proclamada por Barthes, presentan una lectura fina de su construcción y proyección, que, como el escritor francés decía, se encuentra en el mismo texto: “perdido en medio del texto (no por detrás como un *deuxexmachina*) está siempre el otro, el autor” (Barthes, 2011: 41). En cuanto a la afirmación de una literatura patagónica,

¹ Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Actualmente cursando la Maestría en Letras Hispánicas con una beca de tipo A. Integra el grupo de investigación “Escritura e invención” a cargo de la Dra. Mariela Blanco desde el año 2015. Mail de contacto: solmartincic@gmail.com

los trabajos consideran la construcción de un espacio de enunciación desde la misma Patagonia y a través de la deconstrucción de todo tipo de esencialismo regionalista.

La propuesta será entonces, como lo explica la editora, leer y escribir en contra del imaginario utópico que se ha limitado a representar ese sur argentino-chileno como un espacio vacío a explotar, construcción rastreable en los textos fundacionales de Darwin, Moreno o Hudson. Desde el comienzo entendemos que las ponencias reunidas no presentarán nociones de autor y espacio como hechos precedentes a los textos, sino que pensarán cómo la prosa y la poesía (incluso también la música) crean un espacio de enunciación.

La pluralidad de voces y perspectivas puede observarse ya en la formación de los autores que participaron del congreso. Encontramos, por un lado, profesores e investigadores universitarios del sur de Argentina, Chile, Alemania, Gales y Estados Unidos, pero también especialistas en otras disciplinas como el Licenciado en Ciencias políticas Claudio Canaparo, la Dra. en Ciencias de la Comunicación Fernanda Peñaloza o el músico y compositor Gustavo Imusa. Otro interesante y enriquecedor aspecto es que algunos autores se desempeñan en dos disciplinas simultáneamente; leemos, por ejemplo, a Silvia Bittar y María De Fátima Linares, ambas con Maestrías en Arte Latinoamericano y una serie de autores que, además de dedicarse a la escritura académica, son poetas o narradores (Pedro José Bascuñan, Graciela Cros, Luciana Mellado). La diversidad que presenta esta compilación incluye también a una alumna avanzada de la Universidad Nacional de la Patagonia (Natalia Montes) y a un profesor emérito (Christian Wentsall-Eebert).

El volumen se encuentra dividido en nueve secciones con un criterio temático, aunque su verdadera estructura es la de una red en la cual cada trabajo dialoga con los otros. Este tejido puede leerse siguiendo un criterio que va de lo más general a lo más particular; los primeros apartados se dedican a pensar la definición del espacio patagónico desde diferentes textos y estrategias de autor, mientras que los últimos, piensan asuntos más específicos. Dentro de este último grupo encontramos, en los apartados finales, trabajos sobre los vínculos de la identidad patagónica con la cultura mapuche, la poesía patagónica femenina y, el último, dedicado completamente a los textos de la escritora Graciela Cros que contiene, incluso, una ponencia de la propia autora.

En “Las fronteras de Tlön: ‘Patagonia’ como territorio en la palabra del sur argentino chileno” leemos la redefinición desarrollada por Laura Pollastri sobre el espacio patagónico; la autora afirma que se trata de un territorio en la lengua, no ya un punto cardinal, y que son las palabras las encargadas de “conjurar el silencio” sureño. El análisis de Wentzlaff-Eggebert sobre la poesía de Juan Carlos Moisés en el trabajo siguiente reivindica esta posición al analizar la sonoridad presente en las imágenes visuales creadas por el poeta. Cierra este primer eje Silvia Ruth Bittar, quien—además de analizar poemarios de tres escritores contemporáneos (Maldonado, Mellado y Maciorowski)—destaca la importancia de las redes existentes entre ellos (como el colectivo artístico independiente “Peces del desierto”) en la tarea de hacer la Patagonia con la palabra.

La preeminencia de artículos abocados a la poesía es una constante que atraviesa las diferentes secciones del libro. Podemos leer análisis centrados en la poética de un autor, como el que realiza María de Fátima

Linares sobre Spíndola o María Emilce Graf sobre la obra de Anahí Lazzaroni, así como también otros centrados en un poemario en particular, como el de Natalia Montes dedicado al *Informe sobre aves y otras cosas que vuelan* de Urretabizkaya, o el realizado por David Foitzick Reyes sobre *Hijos y Baile de señoritas* de Rosabetty Muñoz. Sumado a esto, el volumen ofrece otras aproximaciones a los poetas patagónicos; por un lado, leemos en el trabajo realizado por Jorge Andrés Maldonado, sus conversaciones con Artola, Corbalán, Cros y Spíndola; por otro, Gabriela Sánchez estudia tres libros de Luciana Mellado a través de sus prólogos, escritos, a su vez, por tres poetas estudiados en el volumen: Moisés, Cros y Spíndola. Esto nos permite adentrarnos tanto en la obra de los escritores como en sus visiones personales de su producción, además de las relaciones que existen entre las estrategias de autor de estos escritores patagónicos que funcionan como una verdadera red de escritura.

En el cuarto apartado del volumen, podemos leer tres estudios centrados en propuestas de nuevas formas de producción y circulación a través de la interacción entre diversos lenguajes. Leemos, por ejemplo, el estudio de Natalini sobre dos libros-objeto: *Los libros de la manzana* de María del Pilar Gerónimo y *moneda nacional* de Silvia Mellado, que descolocan la forma de hacer literatura al proponer circuitos alternativos a los comerciales (el primero constó de tres ejemplares mientras que el segundo de cincuenta). En el trabajo de Soriana Burgués conocemos el contrapunto entre palabra e imagen presente en los libros-álbum *Instalaciones de la memoria* de Verónica Zondeky y *Radiofotos* de Gerardo Burton. Por último, Pedro José Bascuñan profundiza en las formas breves de la literatura patagónica a través del análisis de la

serie de *Microcuentos postales* de Pedro Guillermo Jara.

Si bien, como hemos mencionado, en *Patagonia literaria II* predomina la lectura y análisis de poetas, es Claudia Hammerschmidt, la editora, quien se ocupa de trabajar la narrativa patagónica y su diálogo directo con los textos fundadores al estudiar tres novelas contemporáneas situadas en Bariloche (*El lago*, *Bariloche* y *Muere más tarde*). Además de estrechar los vínculos entre esta nueva novela patagónica y la latinoamericana, el artículo reivindica las palabras de Mellado citadas en el trabajo de Montes incluido en el mismo apartado: "Cada texto que se refiere a la Patagonia, directa o indirectamente colabora con la construcción de una versión de la región" (205).

El volumen concluye con dos trabajos dedicados a Graciela Cros, una de las escritoras más mencionadas en los diferentes artículos del volumen. Luciana Mellado se ocupa de estudiar dos títulos de la poeta, *Boock* (2004) y *Mansilla* (2010), mientras que Evelyn Hertenberger observa cómo la autora construye un lugar de enunciación desde lo real, lo político y un cuerpo femenino. Es la misma autora, Graciela Cros, quien cierra el apartado y el libro con su artículo "Nombres propios y extranjería en el margen fecundo de la Patagonia. Anotaciones y comentarios a una poética de la distancia". No es circunstancial que ocupe este lugar ya que es quien puso en palabras una de las herramientas más productivas con la cual los diferentes autores pensaron y piensan la construcción del espacio de enunciación de la literatura patagónica, la llamada "ley del coirón". Así como Jorge Luis Borges se ocupó de afirmaren "El escritor argentino y la tradición" que "la idea de que la poesía argentina debe abundar en rasgos diferenciales argentinos y en color local argentino" era una equivocación y

utilizó como ejemplo la ausencia de camellos en el libro sagrado árabe *Alcorán*, Cros fue la primera en afirmar que no será el coirón, esa especie vegetal típica del territorio patagónico, un elemento necesario para hacer literatura patagónica: “No tengo que escribir un texto donde aparezca un coirón para mostrar mi pertenencia a la literatura patagónica” (577).

Cros plantea la necesidad que tiene la literatura patagónica de rebelarse frente a esa imaginaria ley, así como Borges consideraba necesaria la irreverencia de los escritores sudamericanos para apropiarse de la tradición occidental. En ambos casos encontramos la condición que podemos denominar periférica como una ventaja para ejecutar tal revolución, ya que – como aclara Cros– tales posiciones resultan siempre móviles: “En cuanto a la marginalidad, sabemos y nos gusta repetirlo, que la periferia es nuestro centro, pero también sabemos que todo centro es también periferia de otro centro y así al infinito” (131).

Patagonia literaria II es un recorrido placentero y necesario para conocer el complejo tejido formado por la literatura patagónica actual, para recorrer críticamente sus voces más destacadas y, a la vez, volver a pensar aspectos que parecían ya cerrados, como el del centro y el margen. Los artículos abren una red de reflexiones que multiplican los posibles abordajes a la literatura del sur argentino- chileno actual, ofreciendo un diálogo colectivo que piensa “a contrapelo” de la tradición que definió y representó a la Patagonia como un espacio geográfico vacío, un desierto.

Los trabajos reunidos usan la palabra, la letra, para decir y hacer, como dice Cros “ese otro país que crece más allá de la Avenida la General Paz” (129); muestran una literatura patagónica que se construye ignorando el mandato del color local y

transgrediendo la ley del coirón: “en esa desobediencia radica un ejercicio de libertad poética posible y deseable” (131). Si, como dijo alguna vez George Steiner, aquello que no se nombra no existe, entonces *Patagonia literaria II* es una minuciosa y profunda prueba de que la literatura patagónica posee una rica existencia y un futuro promisorio.

Referencias bibliográficas

- Barthes, Roland (2011). *El placer del texto y lección inaugural*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- Borges, Jorge Luis (1981). “El escritor argentino y la tradición” en *Discusión. Obras Completas*. Buenos Aires: Emecé, 267-274.